

GIAMBATTISTA VICO: UNA NUEVA CIENCIA, LA HISTORIA, (1725)

por

Mario Laserna

Laserna M.: Giambattista Vico: Una Nueva Ciencia, la Historia (1725). Rev. Acad. Colomb. Cienc 23(88): 389-406. 1999. ISSN 0370 -3908.

Resumen

Con base en el análisis de la obra "Principios de una ciencia nueva en torno de la común naturaleza de los pueblos" publicada por Giambattista Vico en 1725, se demuestra en forma inequívoca cómo la actitud mental que dio origen a la ciencia de la naturaleza, inicia su ascenso y vida con Galileo y la Escuela de Padua, para dar lugar a una nueva ciencia cuyo contenido son los procesos históricos. Mediante la aplicación del método demostrativo a fenómenos expresables en el lenguaje cotidiano. Vico convierte el tema de una ciencia en proceso histórico, contradiciendo el positivismo de que solamente la matematización de los temas logra el rigor científico. Gracias a la ciencia de las capacidades de la mente, expresada inicialmente por Vico, la ciencia moderna puede revelar la variedad y complejidad de la naturaleza espacio-temporal.

Palabras clave: Giambattista Vico, Nueva Ciencia, Revolución científica, Realismo positivista.

Abstract

Based on an analysis of the work "Principles of a new science concerning the common character of countries", published by Giambattista Vico in 1725, the author shows how the mental attitude that gave rise to a science of character gave rise to a new science whose content consists of historical processes. Using his demonstrative method on phenomena described in everyday language, Vico transformed the subject of a science of historical process, contradicting the positivistic attitude that only by quantifying subjects could one achieve scientific rigor. Using the science of the capabilities of the mind, expressed first by Vico, modern science can reveal the variety and complexity of spatial-temporal character.

Key words: Giambattista Vico, New science, Scientific revolution, Postivistic realism.

El problema común a las distintas ciencias características de la modernidad y que hunden sus raíces en el Siglo XVII, el 'siglo viril' (como lo llama A.N. Whitehead) consiste en determinar cuál es la raíz epistémica que fundamente la unidad de los conocimientos los cuales, tanto por su forma como por su contenido, se dejan sistematizar bajo el rótulo de una ciencia específica. Y es precisamente, un inherente potencial de científicidad, propio al relato histórico, lo que infunde a los *Principios de una Ciencia Nueva en torno de la Común Naturaleza de los Pueblos* (Principi di Scienza Nuova...) (N.C.) aparecida en 1725, del napolitano Giambattista Vico, su amplia variedad temática. Por consiguiente conviene a la claridad y coherencia de nuestro estudio ir adquiriendo tanta capacidad de penetración sobre lo que una visión científica de la Historia exige, como sobre lo esencial e indispensable a un contenido capaz de ser organizado en un sistema científico. Sistema que tenga aplicabilidad a la realidad del relato histórico y cuya adecuación a éste sometida a comprobación o refutación por parte de los hechos constitutivos de ese mismo relato. No sobra comunicar al lector que el propósito viquiano de concebir la Historia como una ciencia fue conocido por Marx quien en una significativa nota de pie de página en *El Capital* dice: "... Ya que, como anota Vico, la diferencia esencial entre la historia natural y la humana consiste en que la segunda es producto del hombre y la primera no, ¿no sería entonces, más fácil escribir la de la tecnología humana que la de la tecnología natural?" Intentemos, por consiguiente, profundizar sobre el tema de la eventual científicidad de los hechos que conforman el Relato Histórico.

Dentro del lenguaje de los Siglos XVII y XVIII, las ciencias particulares adquieren su verdad gracias a su carácter *demostrativo*. Veamos entonces, para adentrarnos en el tema, en que consiste la acción de *demostrar* una ciencia en que se fundamenta la Revolución Científica (RC) del Siglo XVII. Ahí está la clave tanto de la verdad científica que determina la visión del Cosmos asociada con la modernidad como de la utilización de la Tecnología frente a la Naturaleza. El tema, cuya discusión apenas empieza por parte de los estudiosos de la Filosofía de la Ciencia y del concepto mismo de una *Historia como Ciencia*, es complejo y algo confuso debido a la materia misma que le es propia. El tema de la *Historia como Ciencia* requiere paciencia y concentración por parte del lector deseoso de cosechar este extraordinario y extraño fruto de la mente filosófica en que culmina la singular actividad creativa de la Revolución Científica.

1. Demostración y científicidad

Examinemos en detalle algunos aspectos del concepto de ciencia *demostrativa*, el cual ha dominado la manera de pensar sobre nuestra actividad cognitiva desde la antigüedad clásica logrando un notable repunte en el Siglo XVII. Es un elemento común de toda ciencia demostrativa y constituye parte de su objetivo explicitar la relación existente entre:

a) La mente humana dando origen a complejos/conjuntos de relaciones funcionales que sirven de fundamento a la científicidad (los célebres Juicios Categóricos de Aristóteles expresan, dentro del sistema epistémico del llamado *realismo ingenuo*, las relaciones funcionales-gramaticales de la cotidianidad en que se originan). *El magno aporte de la matemática consiste en extender a un lenguaje de base e intención epistémica no-sensorial, la actividad demostrativa, desplegada por la mente en el sistema cognitivo del llamado "realismo aristotélico"*. De esta manera el paradigma del realismo aristotélico se convierte, desde la antigüedad hasta Galileo en la vara de medir la legitimidad cognitiva de los constructos que se hagan en lenguajes diferentes a los del realismo aristotélico. Esa vara expuesta en los escritos del Estagirita y adoptados por el tomismo cobra renovada vigencia durante la explosión creativa de la Revolución Científica, no obstante el predominio del lenguaje geométrico conque formulan su teoría del Cosmos pensadores como Francis Bacon, Galileo y Descartes. Los constructos mismos de la geometría preeuclídea no son abstracciones a la Hilbert sino que nacen, en el antiguo Egipto, provistos de reglas semánticas orientadas al espacio-tiempo empírico. Un triángulo o un círculo geométrico siendo constructos de la Mente, admiten y requieren ser confrontados con objetos triangulares o circulares percibidos por los sentidos. Lo cual de ninguna manera implica que sus propiedades lógicas dependan de nuestro aparato sensorial. La gran pregunta kantiana de la Estética Transcendental sobre la posibilidad de los juicios geométricos formulada en términos modernos es: ¿Cómo son posibles las reglas semánticas de la matemática indispensables para que constructos puramente formales, obtengan referencia empírica? Las raíces kantianas del tema aquí tratado, dentro de tal escenario histórico, se hacen perceptibles para un lector asiduo de la Crítica de la Razón Pura.

Al orientarse la reflexión filosófica sobre la armonía pre-establecida perceptible entre la geometría preeuclídea y la realidad física, (de la cual nos da noticia Thales de Mileto) reflexión semánticamente comprometida con una porción específica de la realidad, se cae en cuenta de que la Mente humana para crear el juego científico requiere ella misma

ser la inventora del juego Ciencia Matemático-experimental. De ahí se llega no solamente a una nueva manera de concebir la Mente, sino también a captar que,

b) Utilizando esta dimensión preeuclidea de espacio a la cual, luego de un lapso de veinte siglos, se añade el concepto Galileano de movimiento acelerado (la variable Tiempo) se logra dar nacimiento, sin saltos ni discontinuidades, pero aumentada en grado superlativo la complejidad matemática, a la Ciencia Física actual de la Relatividad y los Cuanta.

c) De manera análoga a lo hecho en la Física con el espacio-tiempo, pero bajo la condición de atribuir a la mente actividades *constructivas* se llega mediante constructos de la Razón, a identificar los eventos constitutivos del relato histórico-mítico. Estos relatos, inicialmente impregnados de un lenguaje mítico apropiado a su contenido, al pasar de la prehistoria a la Historia permiten,

d) Postular posibles eventos en calidad de *anticipaciones* del devenir histórico capaces, no obstante su carácter de meras *anticipaciones* de obtener una *verificación o refutación empírica*. Condiciones de verificabilidad referidas a eventos expresados en tradiciones de tipo heroico o de *Teogonias cum Creacion del Mundo* (La Ilíada. La Biblia...) Eventos los cuales, por causa del lenguaje mítico en el cual son expresados, no habían sido identificados adecuadamente en el relato histórico mismo como hechos históricos, en el sentido moderno de ese término.

Estos eventos, una vez detectados, se pueden integrar a una unidad o totalidad conceptual y metodológica la cual, (ello es lo sustancial de la noción viquiana) queda *expresada en una historia eterna e ideal*. Ocurre lo mismo con la estructura epistémica de la física galileana establecida en la R.C. de acuerdo con el paradigma geométrico establecido por el método analítico-resolutivo, no por el sintético asociado con la deducibilidad puramente lógica o formal. Comparando la Física con la Historia, y percibiendo su raíz común por ser ambos constructos de la mente, encontramos, en consecuencia, como notas compartidas.

1. Pluralismo en cuanto al contenido, sin menoscabo de la unidad de método.

La variedad temática que se presenta en la experiencia histórica debe ser considerada parte integral de su eventual cientificidad; en consecuencia, no debe ser discutida de manera separada de las relaciones funcionales que la constituyen ni de su capacidad para proponer anticiparnos. Porque en la *Ciencia Nueva* de Vico, la cual está basada en la demostración, el método y la plurali-

dad de contenido constituyen una unidad¹. Hasta el punto de que aun un error particular que se cometa en un asunto filológico puede validar una verdad filosófica al establecer una referencia pertinente hacia una área temática específica. El detalle fáctico, como experimento de pensamiento, aun cuando esté equivocado en el contenido, puede servir un fin útil al destacar nuestra capacidad de intelegir una totalidad orgánica (creación de la Mente) relacionando Teoría y Praxis. (La fundación de una ciudad; El Paraíso Perdido; un diluvio universal; la noción de un Padre Fundador; la existencia de una etnia originaria... (Moisés, Quetzalcoalt, Bochica, Eneas, los arios...). Una equivocación en cuanto al contenido individual puede, sin embargo, indicarnos *hacia dónde debemos mirar en busca de una validación experimental*. Se trata de un método capaz de anticipar la realidad, como ocurre con toda teoría con poder predictivo frente a esa misma realidad objetivamente concebida. *Establecido esto, procederemos, sin referencias o alusiones a un contenido propiamente histórico, orientando esta exposición sobre parámetros epistemológicos; los cuales se originan en una Metafísica de la Mente incorporada al tema mismo del acontecer histórico. Mente no pasiva, alimentada de datos sensoriales, sino Mente creadora de conceptos que sirven de base a la ciencia experimental*. En síntesis: La Revolución Científica asociada a los nombres de Galileo y Newton no es concebible sin una previa aceptación de que el método científico vigente en nuestros días (llamémoslo racionalismo experimental) en sí mismo, es, como los constructos de la matemática *también* un invento de la Mente.

Confiamos en los párrafos que preceden haber logrado un mínimo de claridad sobre los parámetros conceptuales que caracterizan el presente estudio. De lo contrario estaríamos adentrándonos en un verdadero laberinto filosófico proveniente de mezclar temas y hechos de contenido histórico con los principios mismos de una Teoría de la Historia; o, lo que sería peor aún, con los hechos históricos mismos. En efecto, desde comienzos del siglo XX; quizás aún más atrás, desde que aparece la filosofía

¹ Este principio fue formulado por Kant cuando estableció que la ley suprema de su idealismo trascendental está expresada en el siguiente principio: "Las condiciones de posibilidad de la experiencia (conocimiento científico) son también condiciones de la posibilidad del objeto de la experiencia". Además, en el Prefacio (Bxi-Bxxv) a la Segunda Edición de la Crítica de la Razón Pura, decide Kant adoptar para su Crítica de la Razón, idéntico camino epistémico (la demostración) al que adoptaron los geómetras griegos para la Geometría y veinte siglos más tarde Galileo para la Cinemática.

crítica kantiana con su planteamiento *no sobre el hecho de la Ciencia* en sí, sino sobre su *posibilidad*, algunos filósofos interesados en el lenguaje propio de la ciencia se dieron cuenta de la necesidad de precisar cual sea el origen de cada lenguaje específico a una área científica. El tema se convierte en Escuela filosófica con el llamado Círculo de Viena a través del *Tractatus* de Wittgenstein y de los estudios de Sintaxis y Semántica de Carnap y otros; con aplicación y atención especial a la fundamentación de la física-matemática experimental y de la Lógica. Es, dentro del escenario filosófico de esta última y espectacular transformación de la Mente en que se fundamenta la Revolución Científica donde debe el lector de abstrusos temas filosóficos ubicar el presente Ensayo. Su temática no son los fenómenos de la naturaleza espacio-temporal en sí misma sino las diversas formas conceptuales y lenguajes en que homo-sapiens intenta convertir sectores de la naturaleza en tema de una ciencia. Limitando nuestro tema, como lo hizo Vico, al de la Historia buscamos relacionarlo con la Transformación o Metafísica de la Mente que da origen a la Revolución Científica.

Estos Prolegomena a una Teoría de la Historia, aunque breves frente a la complejidad del tema, han sido necesarios a fin de precisar la contribución de Vico a una Ciencia de la Historia; por la sencilla razón de que, en lo que se refiere a científicidad, la argumentación requerida es esencialmente algo más abstrusa que cuando nos ocupamos con los sistemas de un cálculo geométrico. En efecto, estos últimos son de por sí lógicamente tan transparentes como intuitivos; igual a como ocurre con todo dato propio a la geometría o a una teoría gravitacional a la Newton. En cambio, cuando consideramos la materia que se aplica a los datos históricos, la técnica apropiada para convertirlos en tema de una ciencia *demostrativa* da origen, al siguiente problema: ¿Cuál es el lenguaje que se utiliza para expresar y proponer los principios y hechos que constituyen la experiencia histórica? La posibilidad misma de plantear tal pregunta indica que en nuestra investigación *hemos dejado atrás aquello que se refiere a las ciencias de la naturaleza. Estamos a la búsqueda de un lenguaje que exprese realidades cognitivas diferentes a las de la Ciencia Física. Avanzando así, en el arduo camino que nos conduzca a una Ciencia de la Historia.*

Síntesis de lo expuesto; examinando, de manera prevenida el período histórico conocido bajo el nombre de "La Revolución Científica del Siglo XVII". Asociada a los nombres de Galileo, Newton, Leibniz y otros se llega a la conclusión de que tan extraordinario escenario

histórico que da nacimiento a la Modernidad requiere, como condición previa para surgir, una transformación en el concepto de la mente humana propugnado por el realismo aristotélico-tomista. En efecto, para llegar al constructo mental llamado 'ciencia matemático experimental' es condición *indispensable* abandonar como principio cognitivo supremo el célebre principio del realismo cognitivo según el cual "*nada hay en la mente que no haya pasado previamente por los sentidos*" que domina nuestra visión de la cotidianidad. Cotidianidad expresada en los célebres "juicios categóricos" del Aristotelismo. Si toda nuestra posibilidad de pensar estuviera reducida a los juicios categóricos, la Ciencia Física moderna no hubiera podido surgir. Más aun, ese principio (el que limita el pensamiento a lo formulable dentro de los juicios categóricos) —lo estuvo hasta comienzos del Siglo XVII— aplicado dogmáticamente no sólo lleva a conclusiones erradas sino bloquea el acceso a toda la creación de la matemática, incluyendo la de la Grecia de Pitágoras, Euclides y Arquímedes. Quitando, además, toda racionalidad a las creaciones de la Física Matemática-Experimental que sirve de base a la tecnología moderna. La Revolución Científica del Siglo XVII requiere que la Mente sea considerada una facultad creativa *de modelos matemáticos capaces de anticipar las estructuras de la realidad.* Cuales de esos modelos anticipatorios corresponden a la realidad espacio-temporal se descubre por medio de experimentos. O sea que, como enseña Francis Bacon el experimento científico no se limita a percibir datos sensoriales espontáneos sino que indaga si determinado complejo sensorial, anticipado por una creación matemática, forma parte de la realidad. De ahí la inmensa importancia para la Ciencia del célebre dicho de Galileo "¡El gran libro del mundo está escrito en el lenguaje de la geometría!"

¿Cuáles de entre las múltiples expresiones de ese lenguaje que la mente inventa corresponden a la realidad?, lo decide tanto el ingenio de quienes inventan los conceptos o modelos matemáticos mismos, como el de quienes diseñan los experimentos que mediante complejas observaciones prescritas por la Teoría las verifican como realidad o como ficción. No caben dudas, por consiguiente, que sin una nueva ciencia de las capacidades de la mente aparecida a comienzos del Siglo XVII, la ciencia moderna no podría revelarnos la variedad y complejidad de la Naturaleza espacio-temporal conque termina este segundo milenio, cuyo siglo más espectacular y fructífero ha sido el XX, recogiendo la cosecha que sembró el XVII. Empero, no debemos limitarnos a pensar que la nueva misión de la mente no deba extenderse a áreas diferentes de la realidad a las que cubre la Física de Galileo.

En efecto, para abarcar la modernidad en toda su amplitud y complejidad debemos hacer el tránsito de la Física y la Biología a aquellas áreas de experiencia que el pensamiento alemán del Siglo XIX llama "Ciencias de la Cultura". Guardando la unidad del método y de la razón que permitió los grandes avances de la R.C.

Reiteramos, finalmente, una vez más nuestro propósito: Se trata en este Ensayo, guardando celosamente la continuidad del método, de mostrar en forma inequívoca cómo la actitud mental que da origen a la ciencia de la naturaleza inicia su ascenso y vida con Galileo y la Escuela de Padua para desembocar, cuatro generaciones más tarde, en esa Nueva Ciencia de Vico cuyo contenido son los procesos históricos. Sin que el cambio de contenido (infraestructura) conlleve la necesidad de acudir a un lenguaje diferente al de la vida diaria. Como, si es el caso de la Física cuando adopta como su lenguaje propio el de la matemática. Porque hoy día percibimos con toda claridad que es precisamente ese lenguaje de la vida cotidiana, de carácter aristotélico y humeano, lo que fue necesario sustituir para producir aquella modificación de la mente que hace posible la R.C. La gran visión viquiana sobre la posibilidad de convertir en tema de una ciencia el proceso histórico consiste en haber descubierto cómo aplicar el método demostrativo a fenómenos expresables en el lenguaje de la vida diaria. Tanto en referencia a su contenido como a su forma. Rechazando, de esta manera el principio tan cientifista como falso y caro al positivismo de nuestro siglo XX de que solamente mediante la matematización de los temas puede alcanzarse rigor científico. No constituye el menor mérito filosófico de Vico proclamar que la científicidad de la Historia es expresable en el lenguaje de la cotidianidad.

1. La revolución científica y la nueva ciencia de Vico

Vamos a empezar una exposición dedicada a Vico y a su manera de emplear la actividad demostrativa de la mente en la creación de una Ciencia Nueva, señalando el acontecer histórico como objeto y contenido de esa Ciencia. De ahí que, aunque ignorado por muchos tratadistas, quienes conocen e investigan con la necesaria profundidad la *Scienza Nuova* (C.N.) viquiana consideran a Vico el padre de la Historia como Ciencia.

En las partes transcurridas del presente Ensayo establecimos que el acto de la mente designado como demostrar sentó las bases en la R.C. para crear tanto las Ciencias Naturales, por parte de Galileo y la Escuela de Padua, como también al ser aplicado a la Ciencia Social, en el caso de Hobbes dar origen a su famoso *Leviathán*.

A través del procedimiento de la demostración *Leviathán* imprime carácter científico al supuesto pacto de asociación en que se origina la sociedad civil. Dentro del conjunto de la creación científica quedaría sin elaborar un tercer tema el cual también se aspira a convertir en Ciencia. *Este tercer tema se origina en la existencia del proceso histórico y lo que en él aparece como propio a la existencia de las distintas naciones.* A este problema se enfrenta el napolitano Gianbattista Vico, quien en 1725 publica su *Ciencia Nueva*. Obra frecuentemente ignorada en eruditas Historias del Pensamiento Filosófico tradicional quizás tanto por lo abstracto de sus argumentaciones como por la sutileza de su punto de vista. (O por lo inadecuado de la visión tanto realista como positivista sobre las bases epistémicas del conocimiento científico, que utilizan sus autores.) Lo cual no impide que la magnífica obra de Vico haya influido ocasionalmente en obras de filosofía aparecidas tanto en Alemania como en Francia o Inglaterra; y en la misma tierra natal de Vico, Italia, cuando se adopta como tema especulativo el proceso histórico.

No es en ningún momento mi propósito exponer el principio científico que determina el contenido de la Nueva Ciencia de Vico en sus diversas y variados aspectos como son en primer término el histórico; y de manera derivada el sociológico, el lingüístico, el religioso, el referido a la actividad jurídica, o cualquier otro relacionado con las Ciencias Sociales. Basta con anotar que la obra posee singular profundidad en cuanto señala una actividad —la del relato histórico— de la mente que se extiende a todos los aspectos de la vida civil de las naciones.

2. Galileo y Hobbes, predecesores de Vico

Nuestro actual empeño y propósito quedan exclusivamente restringidos a mostrar que la pretensión de Vico de estar haciendo una obra científica está fundamentada en aquella *Metafísica de la Mente que hizo posible la Revolución Científica*. De esto es perfectamente consciente el mismo Vico quien conoce bien cuáles han sido los constructos de la Física Galileana tanto en su dimensión teórica como en su aspecto experimental. Así también como le es familiar la actividad de Hobbes al proveer fundamento a lo que el celebre autor de *Leviathan* llama la Sociedad Civil. Esta diversidad temática, integrada de manera adecuada en una totalidad, crea una unidad que proviene (como analogía con el caso de la Física, la cual se extiende no sólo a la Mecánica y la Óptica, sino a todo lo que posteriormente se ha convertido en tema de ciencia Física), de los atributos de la mente misma. Y es, precisamente, para lograr la dimensión de científicidad que Vico reclama validez, en cuanto ver-

dad, para este modelo suyo de una historia ideal. La cual existe como visión de la mente y contiene lo que una concepción científica de la Historia exige.

De esta manera obtenemos una visión de lo que se puede organizar como sistema; y luego de la manera cómo éste sistema puede ser aplicado a la realidad para probar su adecuación o validez. Existe en este campo una interrelación propia a cualquier ciencia demostrativa entre A (lo que la mente inventa como una serie de principios funcionales) los cuales están referidos a una segunda cuestión que llamamos B, la cual está constituida por una porción de la realidad. Y así, finalmente, obtenemos las anticipaciones que se refieren a lo que es empíricamente verificable y que están o constituyen eventos en la historia del pasado. Una vez que han sido detectados estos eventos ocultos, pueden quedar integrados a una totalidad conceptual y metodológica, a la que llama Vico "la Historia Eterna". Este mismo proceso epistémico está vigente en la Física de Galileo y ello (constituir ese modelo) es lo que da lugar a la Revolución Científica. Tengamos en cuenta como punto de partida de la R.C. que *demonstrar* no se refiere, como habitualmente se piensa, el aspecto de *deducibilidad lógica* vigente en los sistemas axiomáticos o deductivos en los cuales simplemente se parte de un conjunto específico de axiomas o proposiciones para ir deduciendo otras que, en asocio con las que sirven de punto de partida le dan cuerpo científico al área temática respectiva.

3. Pluralismo temático. Contenido y unidad de método

La variedad temática que se presenta en la experiencia histórica debe ser considerada parte integral de su científicidad y, en consecuencia, no será tratada en el presente ensayo en abstracción ni de las relaciones funcionales ni de su eventual capacidad predictiva. Por eso, una Ciencia Nueva basada en la demostración, incluyendo tanto método como variedad temática, se constituye en una unidad holística. Esta unidad holística es tan fuerte que, inclusive si un error llega a ocurrir en una cuestión filológica, ello no impide que a través de este error se pueda validar un aspecto filosófico, simplemente orientando la referencia hacia un punto de vista particular temático que sea pertinente. Un ejemplo o Constructo específico en su calidad de "experimento mental" (o como dicen los tratadistas en inglés un *thought experiment*) aún cuando nos presente un constructo que no corresponde a una posibilidad de carne y hueso puede servir un propósito útil haciéndonos conscientes de nuestra capacidad de impartir inteligibilidad a una totalidad orgánica. En efecto, puede sugerir en qué dirección, dentro de qué categorías conviene orientar

la mente o los sentimientos con miras a obtener una actitud vivencial acertada (cual es el caso con las enseñanzas moralizadoras de los cuentos de hadas en los niños; o las novelas de Dostowiesky y Flaubert así como los Ejercicios Espirituales de Loyola en los adultos). Ciertos constructos de la literatura, del planeamiento militar y empresarial o de la vida espiritual son, por consiguiente, un método de anticipar la realidad igual a como ocurre con cualquier teoría científica que tenga capacidad predictiva. Una vez aclarado el papel psicológico y de empleo de las facultades creativas y analíticas de la mente en la creación de escenarios posibles, continuaremos en nuestro tema sin aludir a cuestiones de contenido; *concentrando, eso si, nuestros esfuerzos en identificar los parámetros epistémicos (la Metafísica de la Mente) que imparten contenido esencial al tema histórico.*

4. Bajo el signo del realismo positivista

Cualquier intento de establecer un principio de unidad en cuanto al concepto de ciencia adoptado por los creadores de la RC, sin tomar en cuenta las salvedades y precisiones hechas arriba, nos expondría a un serio riesgo, de ello no me cabe ninguna duda, de extraviarnos en un laberinto filosófico. Por la sencilla razón de que, *en lo que se refiere a la aplicación de la demostración a la experiencia histórica, el asunto es bastante más abstruso y sutil que cuando teorizamos con algoritmos de cálculo y con datos de la intuición sensorial tomados de la Geometría Euclídea o de la Teoría Gravitacional de Newton.* Por otra parte, evitar tales riesgos requiere, por parte de los estudiosos de la Historia de la Ciencia, cobrar plena conciencia que la interpretación empiricista-realista de la ciencia a que estamos habituados *no es, de ninguna manera, la única posible no obstante ser, por carencia de una visión crítica frente al positivismo, la mas frecuente en nuestros días* por parte de comentaristas e historiadores del proceso científico. Conviene, en consecuencia, que el lector esté preparado para adoptar, *así sea como mera hipótesis de trabajo*, una nueva interpretación. Interpretación consistente en asumir que la R.C. se origina en una transformación de la mente que aun no ha sido formulada, me atrevería a decir, ni siquiera percibida por los eruditos en la materia. Nuestro intento de modificar el criterio positivista Humeano con el cual nos es conocido un fenómeno tan importante para nuestra visión del Cosmos como la R.C. conlleva, en consecuencia, superar algunas serias dificultades.

Dificultades de carácter más epistémico que psicológico por cuanto provienen de la complejidad misma de la realidad que nos describe la Ciencia; y no únicamente del vigor intelectual del estudioso para manipular

constructos simbólicos. Por otra parte se considera que aceptar alternativas al realismo ingenuo, nos llevaría a un idealismo incompatible con el carácter experimental de la Ciencia Física de la modernidad. Por consiguiente, antes de entrar a considerar la aplicación a datos históricos de la técnica propia a una ciencia demostrativa, como cuestión previa algunos principios y términos preliminares deberían quedar discutidos y definidos: *¿Cuál es el lenguaje utilizado en exponer los principios y hechos constitutivos de la experiencia histórica?* Evidentemente, a lo menos hasta ahora, *no ha sido el lenguaje de las matemáticas empleado por la ciencia Galileana-newtoniana*. Ni para el caso concreto histórico (objeto de la filología) como tampoco para la metalengua de esta ciencia (la filosofía), la mente utiliza relaciones funcionales y descriptivas tomadas de la experiencia diaria individual. *Ya sea en cuanto a las estructuras lingüísticas (sintácticas y semánticas) que permiten emitir juicios; ya en cuanto al contenido mismo de estos juicios.*

Tanto en el caso de la experiencia histórica particular como de su integración a una determinada interpretación (económica, política, biogenética, climática, religiosa, etc. ...) especulativa de la historia, ambas interpretaciones están expresadas en el idioma de la vida diaria. O sea que a diferencia de lo que ocurre con el lenguaje de la Ciencia Física, es mediante el empleo de la Sintaxis aristotélica y de una Semántica correspondiente que alcanzamos visión y perspectiva del fenómeno histórico. Empero, precisamente ese lenguaje cotidiano propio a la visión aristotélica es el que debe ser abandonado para producir aquella *modificación de la mente* adecuada a la R.C. Creándonos esa capacidad de abarcar y sistematizar el área cognitiva que el Siglo XVII llamo *Filosofía de la Naturaleza (Philosophy of Nature)*; y que el actual denomina *Filosofía de las Ciencias Naturales* con el ánimo expreso de diferenciarla de las Ciencias del Espíritu.

Acatando normas demostrativas de su época –*Galileo y Newton para el Cosmos (Las Dos Ciencias Nuevas del primero y los célebres Principia del segundo)*; *Harvey para la medicina*; *Hobbes, para la Sociedad Civil*– la posibilidad de convertir en ciencia el relato histórico inspira al napolitano Giambattista Vico su *Ciencia Nueva (C.N.)* aparecida en 1725. La tarea viquiana no es trivial. Realizar su propósito no es fácil ni en cuanto al método que debe emplearse ni en cuanto al contenido o materia del asunto tratado. Dispone Vico, eso sí, de pautas científicas establecidas por los diversos Tratados y Filosofías de la Mente y del Entendimiento característicos de la explosión de talento creativo que ilumina el horizonte intelectual de su época. *Explosión de talento que nos lego*

obras dedicadas a la Filosofía de la Naturaleza cuyo alcance epistémico en cuanto a método, contenido y fuente de inspiración ha sido falseado por el positivismo dogmático propio al neo-realismo empiricista conque a partir del siglo XIX ha sido expuesto por historiadores y eruditos de la Historia de la Ciencia. En efecto estos últimos arrancando con Hume, adoptan el contenido dogmático en la Ilustración, el cual se sistematiza con el aporte de la lógica inductivista de John Stuart Mill para desembocar en el positivismo de inspiración matemática y formalista de Russell, Carnap y el Wittgenstein del Tractatus.

Dejamos a un lado, con esta breve alusión al contexto epistémico de la R.C., el antipositivismo de quien aporta a la Ciencia de la Lógica las únicas adiciones sustanciales que han tenido lugar desde los tiempos de Aristóteles: Gottlob Frege. Olvidemos, en consecuencia, para efectos de la presente discusión el neopositivismo de quienes, en nuestro siglo, desde Viena y Chicago nos han impuesto las pautas de interpretación de la R.C. Regresemos a la posición no-positivista que durante tan importante período del pensamiento cognitivo asume J.B. Vico preocupado por una Ciencia del Relato Histórico. Reconstruyamos, con base en los textos, *el camino del pensamiento viquiano; así también iremos captando la tergiversación que del concepto de cientificidad adoptado por la R.C. representa el dogmatismo positivista de nuestro propio siglo XX!* La originalidad de la visión viquiana en relación con la cientificidad, consiste en descubrir cómo aplicar el principio de la demostración a fenómenos expresados en el lenguaje de la vida diaria. Para constituir una ciencia es necesario referirla a segmentos de la realidad. En el caso de la historia, la realidad la experimentamos en el contenido espontáneo e intuitivo de la experiencia de la vida cotidiana; la cual se expresa en el lenguaje común y corriente de una comunidad tanto en cuanto a su contenido como a su forma.

5. Demostración y comportamiento institucional

Una vez el carácter científico de la acción cognitiva adquiere su validación en la actividad demostrativa, la mente Postrenacentista se lanza por el camino de la modernidad el cual la conduce a los amplios horizontes de la creación científica: *La tarea por realizar consiste, entre otras varias, en inventar maneras de aplicar la demostración, el método resolutivo-analítico de Descartes, a contenidos que no sean de tipo matemático.* Para el caso de una Ciencia de la Historia, su carácter de Ciencia exige determinar cómo encajar el quehacer de la vida diaria dentro de un contexto demostrativo; se deben pre-

cisar aquellas modificaciones de la mente que permitan formular relaciones o funciones de carácter histórico. *Estas relaciones deben de tener validez intersubjetiva, no obstante describir el comportamiento humano social en términos de comportamiento individual.* Empero, se trata de un comportamiento sometido a normas y principios provenientes de modificaciones de la mente que comportan, precisamente en virtud de su carácter cultural, un papel institucional significativo. Son las instituciones no el individuo sico-somático, las que nos revelan el factor dominante y permanente de la existencia histórica. *El punto de vista adecuado para entender el proyecto científico que se origina en Vico consiste en captar a homo-sapiens en su condición no sólo social prescrita por el Aristotelismo, sino en la de una sociabilidad sui-generis de animal institucional.* Es a través de una dimensión institucional que el ser humano revela tanto su racionalidad como su historicidad. *El relato histórico sin un enmarcamiento expresado en cambios traducidos al lenguaje de las instituciones carece de contenido propiamente histórico.* Las grandes personalidades, (los héroes de Carlyle) logran imprimir un carácter personal a la vida institucional, ello no se discute. Las instituciones, en consecuencia, debemos concluir, son a la Historia lo que las funciones matemáticas a los parámetros de la Física. Parafraseando a Galileo, podemos declarar: *"El gran Libro de la Historia está escrito en el lenguaje de las instituciones"*. Todo lo que nos da acceso a vivencias humanas está, necesariamente, plasmado y expresado en la vida de las instituciones.

La relación entre supervivencia de la persona humana e instituciones es, por una parte, descriptiva, y por otra, constitutiva de estructuras universales, de actitudes que expresan "El espíritu de las Instituciones", no solamente el de las leyes. Grupos étnicos diferentes sometidos a las mismas instituciones, como es el caso de los Estados Unidos, de Suiza o de España, adquieren una personalidad común y característica a esa nacionalidad. Poco importa que las instituciones lejos de asumir formas puras platónicas adquieran colorido local, presentándose a nuestra visión actual mimetizadas por causa de las circunstancias de tiempo y lugar vigentes en donde las *experimentamos* empíricamente. Con variaciones semejantes a las que afectan la vida familiar sometida a cambios climáticos o de guerra y de paz. *Lo que la mente del científico del acontecer histórico inventa es su aspecto ideal, no su forma empírica particular. Ese es problema del sociólogo y del antropólogo.* Las instituciones, en cuanto entidades intermediarias de comportamiento se integran a estructuras geopolíticas y normas de conducta individuales propias al espíritu de los tiempos. Para decirlo en términos

modernos: *Cumplen un papel de intermediación entre lo biológico, la obediencia ciega del animal al instinto, y lo cultural.* Como es el caso de los animales cuando obedecen un determinismo filogenético en el cual los signos exteriores dan ocasión a un comportamiento propio a cada especie (construir nidos, defender un territorio, cuidar de las crías ...); comportamiento el cual exhibe características muy poco flexibles.

6. Globalismo y determinismo

Parte del problema originado por el actual globalismo, proviene de la pretensión de un imperialismo cultural de imponer a las formas institucionales particulares una universalidad producto del imperialismo y de ciertos bienes de consumo. Para mantener la diversidad están las liturgias variadas del ceremonial de la Iglesia Católica; o la necesidad de aceptar un Eurocomunismo; o un marxismo para la China diferente al de Rusia. La tecnología post-industrial, no obstante, adoptada globalmente va eliminando diferencias. Un caso análogo al de la diversidad idiomática de los pueblos del Nuevo Mundo en la época anterior al Descubrimiento, diversidad que tiende a desaparecer ante el avance de un idioma imperialista que arrasa con los lenguajes locales. Como ha ocurrido con las lenguas indígenas de América del Norte frente al Inglés y, en menor grado, en las del Sur frente, al Castellano.

Al no tomar en cuenta la manera cómo el factor filogenético afecta el comportamiento de los seres humanos, surge la tendencia a atribuir diferencias de comportamiento al capricho personal, a la educación recibida, la mera ocurrencia, o a la suerte de cada persona. *En estas circunstancias el acontecer histórico aparece como el campo de conducta opuesto al determinismo de lo filogenético;* como la resultante de una conducta del ser humano basada en el libre arbitrio de cada individuo. Un libre arbitrio que necesariamente se ejerce dentro de normas culturales y de conducta ética prescritas por la circunstancia histórica. Recordemos dentro de este tema la célebre frase de Federico el Grande a sus cortesanos: *Pensad como os venga en gana... pero obedeced!* Evidentemente, el Prusiano reconocía la existencia del libre albedrío; y, precisamente por creer en la libertad del individuo le pide a éste condicionar patrióticamente sus actos a lo que determine el Estado. Obrar con libertad no implica, como piensan algunos, carecer de móviles para adoptar una decisión sino estar en capacidad de decidir como actuar. Afortunadamente, los seres humanos, no requerimos definir la libertad en la teoría sino ejercerla en la práctica. Sin ofrecer una solución al dilema que opone libre arbitrio y determinismo biológico, la ciencia moderna, especialmente la sicología y la medicina, apor-

tan a través de sus investigaciones nuevos y complejos datos a tan perdurable tema.

Al introducir una mediación institucional entre la percepción sensorial por una parte y el acto cognitivo del sujeto que determina la acción voluntaria por otra (voluntad condicionada por elementos sicosomáticos y tribales propios a todo ser humano) Vico establece el escenario concreto en que cobra realidad una Historia eterna e ideal. Dentro de una continuidad institucional que arrancando del paleolítico llega hasta el actual comportamiento de homo-sapiens en su etapa post-industrial. Sin la ocurrencia de saltos genéticos que rompan la continuidad entre el presente y las etapas anteriores inspiradas en la sabiduría poética o la virtud heroica. El instrumento requerido para captar la demostración de esta continuidad del proceso histórico lo suministra la mente (en este caso, la de Giambattista Vico) y su capacidad para inventar o definir (ésta es la inducción propiamente baconiana) las instituciones que vienen a liberarnos, así sea parcialmente, de la servidumbre filogenética que nos ata a la naturaleza. En nuestra opinión la introducción de una mediación institucional la cual fija condiciones al comportamiento del zoon-politikon de Aristóteles y la Escolástica es lo que hace posible la científicidad de la Historia².

La Historia ideal y eterna viquiana, en consecuencia, se nos presenta, conceptualmente, estrechamente entrelazada con la Historia de las Instituciones de cada conglomerado social en cuanto factores condicionantes de la conducta individual. Factores los cuales hacen posible, sin embargo, un estilo de comportamiento el cual, al trascender el determinismo biológico, hace que el relato histórico de los cronistas e historiadores sea posible. Relato cuya diversidad quizás correspondería estudiar a la Antropología Cultural. Relato donde están relacionados comportamiento individual y forma institucional. Mientras que en la conducta del animal domina lo que llamamos instinto, sin referencia institucional, el ser humano está capacitado, y solamente él lo está, para asumir un comportamiento histórico-cultural que hace posible que se entienda su conducta en un contexto de libertad. Cada relato histórico testimonia de un nivel de su-

pervivencia mas allá de lo puramente biológico. Este “*mas allá de lo biológico*” impregna su identidad histórica-cultural.

7. Las instituciones y la historia

Una vez tal principio de supervivencia histórica queda establecido, las coordenadas que permiten una descripción del comportamiento en el cual se origina la científicidad, están suministradas por algunas instituciones específicas de carácter ideal y eterno. Frente a éstas, todas las otras adquieren carácter de instituciones derivadas (superestructuras) y dependen, en cuanto a su inteligibilidad, en ser captadas por el Entendimiento ante el cual exhiben un carácter original. Como resultado del descubrimiento viquiano de las instituciones ideales/eternas constitutivas del escenario en que se ejerce el libre albedrío surgen, para su Nueva Ciencia resultados significativos:

A. El dilema de un destino ciego, o uno en el cual la circunstancia fortuita (buena y mala suerte) determina el comportamiento humano, queda superado.

B. La posibilidad de un cambio histórico sometido a un sistema de primeros principios y axiomas, permitiendo interpolaciones hacia el pasado y el futuro análogas a aquellas que se pueden hacer en Geología o en Astronomía, obtiene un estatus y una validez fundamentada en el método mismo de la ciencia. (Teorías como la del Siglo XVIII sobre el progreso indefinido; o la del XX de la sociedad sin clases; o la de una democratización del poder político)

C. La Filología, con la totalidad de las ciencias culturales, se convierte en un instrumento capaz de reconstruir el pasado institucional de la humanidad en tanto que expresiones surgidas de modificaciones de la mente, condicionadas, sin embargo, por las instituciones definitorias de la infraestructura.

D. Todo lo expuesto, hasta ahora, por nosotros constituye tema de la Sección IV de la N.C. viquiana en donde bajo el subtítulo “*En cuanto al Método*”, se nos dice: “338. *Para completar el establecimiento de los principios que han sido adoptados para esta ciencia, nos resta discutir en este primer libro el método que debe seguirse... El cual debe empezar donde empieza su propio tema... Por consiguiente, debemos remontarnos al pasado con los filólogos y extraer estos principios de las piedras de Deucalión y Pirra; de las rocas de Anfión, de aquellos hombres que salieron de los surcos de Cadmus o del duro nogal de Virgilio. En cuanto a los filósofos, “(el método)... debemos obtenerlo de los sapos de Epicuro, de las cigalas de*

2 Las diferencias visibles de comportamiento entre los seres humanos y otros animales sociales, (perteneciendo a la última categoría una vasta diversidad de mamíferos, pájaros, peces y de manera paradigmática los insectos sociales) quizás se origine en que estos últimos aunque sociales carecen de instituciones que expresen “una modificación de la mente” (su estructura filogenética condiciona el comportamiento, el cual carece totalmente de flexibilidad).

Hobbes, o de los hombres primitivos de Grocio; de aquellos hombres que fueron arrojados a este mundo sin protección o ayuda de Dios... grandes y salvajes como esos Gigantes que llamamos Pies Enormes... "Es en el ambiente de estos orígenes cargados de mito que las instituciones que adquirieron dominio sobre estos hombres salvajes primero cobraron forma. "A fin de descubrir la manera en que los primeros pensamientos humanos surgen en el mundo de los gentiles... se requiere partir de alguna noción de Dios, aún de la que tiene el hombre más primitivo, salvaje y monstruoso... Ese hombre, caído en la desesperación frente a los acontecimientos de la naturaleza, requiere de algo que lo venga a salvar" (C.N. 338-39). De qué manera, aplicando qué principio, de tales experiencias de la prehistoria hemos de obtener conocimiento en cuanto al método a emplear, para entender la Ciencia del Relato Histórico, Vico no nos dice nada que nos aclare el asunto.

Con estas afirmaciones anticipa Vico algunos aspectos de la mentalidad que tienen los modernos y que podemos llamar "Biología de la Religión". En ella se le atribuyen diversas funciones a la religión tales como: Liberar al hombre de la sujeción al determinismo natural, el cual es ciego. Lo cual tiende a promover su supervivencia institucional. Dar comienzo al proceso de cambio (el proceso histórico que propiamente dicho es diferente a la "historia natural") basado en las modificaciones de la mente. A través de tal demostración del escenario histórico en que se desarrolla el teatro que podríamos llamar "la historia del animal humano" está siendo presentado y empieza a ser activado tanto por la naturaleza de la mente humana como por la divina providencia (el autor de la misma obra teatral)³.

Visto desde una perspectiva post-industrial percibimos que la forma viquiana de convertir la Historia en Ciencia se apoya en principios y valores provenientes de un subfondo gnóstico. *Empero, lo que tiene mayor significado para adquirir status científico proviene de estar de acuerdo con la Etología o ciencia de la conducta biológica de nuestra propia época; es decir, con una interpretación filogenética del comportamiento de homo-sapiens según la cual el genoma transmite no solamente características somáticas sino auténticos programas o complejos de comportamiento. ¡De esta manera se salvan no sólo las apariencias... sino también las diferencias!. Este es un resultado que no podemos*

dejar de admirar ya que establece una conciliación con reinterpretación de las relaciones que pueden existir entre la religión y la ciencia. Es más, expertos en la RC han anotado que Vico aplica el principio analítico asociado con el método geométrico analizado por Descartes en su Respuesta a la Segunda Serie de Objeciones formuladas a sus Meditaciones Metafísicas, mencionado arriba.

8. Historia empírica y científicidad

El contraste de la visión viquiana con la manera empírica de mirar la Historia consiste en que la visión empírica describe de manera dispersa eventos que no relaciona unos con otros. *La visión empírica tampoco ofrece principios de interpretación capaces de introducir orden y coherencia en el pluralismo de los hechos; ni relaciona los eventos particulares con las instituciones en una estructura ideal y eterna.* Estructura la cual por necesidad debería de dar cuenta del cambio; de un cambio que exhiba un visible grado de coherencia. Una identidad dentro de la diversidad. Al enfrentarnos con una Historia ideal y eterna, nuestra búsqueda de eventos que confirmen o desaprobren esta visión no sólo está permitida sino que se convierte en una necesidad. De lo contrario la referencia empírica requerida por la ciencia demostrativa quedaría sin contenido al igual que las condiciones para una falsificación de la teoría. Por la simple razón de que la Historia mas que forma es una materia cuyo contenido está dado por nuestra experiencia del mundo⁴.

Para el caso de la Historia ocurre lo mismo que al establecer la noción de una ciencia demostrativa: Esta ha sido interpretada cuando se aplica al análisis y entendimiento de lo que significa la invención, por parte de Vico, de la Historia como una ciencia demostrativa; en la cual la separación del qué del cómo debe mantenerse

3 La obra de teatro, escrita por el norteamericano Thornton Wilder, llamada *La piel de nuestros dientes*. (By the skin of our teeth) también se ocupa de reconstruir la historia de la humanidad desde sus orígenes. Al desplegar en esto una mentalidad viquiana, no pienso que Wilder haya estado influido por Vico.

4 En la misma forma una teoría que relacione los elementos de nuestro sistema planetario ha predeterminado el objeto cuyo comportamiento está llamado a explicar o sistematizar: Precisamente nuestro Sistema Solar. De esta manera una teoría y su capacidad predictiva se aplican a un objeto concreto el cual ha sido bien identificado. El universo histórico constituye un dato de la experiencia en el mismo sentido en que lo es el universo físico. La diferencia consiste en el hecho de que el estar dado de ninguna manera excluye que sea la expresión de una modificación de la mente la cual, en consecuencia, puede ser entendida en su totalidad por la mente misma al tratarse de una creación y un desarrollo de la naturaleza humana... la cual es a su vez, creación de la Divina Providencia. La divinidad tiene en su poder el plan maestro de cómo los asuntos de la historia mundial van a desarrollarse. El hombre en verdad crea pero no a través de sus propósitos personales. El actúa en el drama histórico, debemos admitirlo, pero él no escribió el texto de la obra. Y tampoco está dirigiendo a quienes se desempeñan como actores en esa obra.

en relación con lo que estamos tratando de probar a través de nuestra argumentación.

La Historia debe convertirse en ciencia. Una forma del saber en la cual el experimento sea uno de sus elementos constitutivos en cuanto saber científico. Sin embargo, no puede ser ciencia en una forma completamente espontánea, ingenua o de observación sensorial que sirva como instrumento a leyes obtenibles por inducción enumerativa. Lo cual, para efectos de las teorías de la actualidad, significa que un modelo teórico debe ser inventado (demostrado) convirtiéndose en guía a las observaciones en busca de una evidencia que le asigne una validación apropiada. *Ello permitiría al historiador clasificar historias locales y parciales específicas como casos particulares de una eterna e ideal única. El modelo debe tener significado operativo en relación con los eventos históricos.* Este significado operacional es la razón para que se recurra a información específica proveniente de las ciencias particulares que cubren el área de la existencia histórica tal y como nos han enseñado la Filología, la Arqueología y otras disciplinas. En las palabras de León Pompa, un notable experto en Vico: *“Una aceptable explicación del método de Vico debería, por tanto, mostrar que era un método para introducir en la Historia principios científicos, y es con tal propósito que deben entenderse las observaciones que hace Vico mismo”*. Esta consideración postula una relación entre principios demostrados y los hechos históricos a efecto de que *“a la teoría filosófica se le asigne una aplicabilidad particular con referencia a la Historia, mientras que ésta debe convertirse en una ciencia en cuanto sea realizable de acuerdo con una teoría filosófica suficientemente sólida”*⁵

Vico, conscientemente y en forma directa aplica el criterio de científicidad, es decir, de un conocimiento demostrativo inherente en la metafísica de la mente tal

como es utilizado por Bacon, Descartes, Hobbes, Spinoza, Galileo, Locke y otros. Ciertamente no a la manera de Hume, a pesar de que este utilice un universo de la sintaxis en materia lingüística el cual también tiene universalidad. Sin embargo, la Semántica es diferente. En Vico se trata de una visión racionalista-demostrativa, la cual está basada en un método inductivo pero no enumerativo, tal como enseña Bacon en su *Novum Organum*, Reflexión 105⁶. A pesar de usar su universo lingüístico en cuanto a sintaxis se refiere a la par con una semántica que es diferente, pues se trata de una racionalista y demostrativa basada en utilizar el método inductivo de Francis Bacon en su forma auténtica. No tal y como se entiende vulgarmente. En consecuencia el presente Ensayo se limita a mostrar que la noción de científicidad en el contexto de una ciencia demostrativa, tal como la emplea Vico, es idéntica con la que se usa en la R.C. El esquema demostrativo de este uso:

A. Se refiere a la vida institucional que está unida en una determinada manera al comportamiento individual.

B. Suministra una unidad de explicación integrada a diferentes áreas de la existencia social. Unidad la cual establece un estilo de vida, (en nuestro mundo actual habría como ejemplos: el socialismo enfrentado al sistema capitalista; el individualismo occidental frente al colectivismo soviético).

C. Se trata de un efecto o consecuencia de la existencia social causado por una modificación de la mente que ocurre dentro de una estructura filogenética establecida por Dios vigente en la naturaleza humana.

D. Las variables que se organizan en la función histórica promovida por Vico consisten: i) De un elemento filogenético; ii) del medio ambiente, y, en tercer lugar, en proveer un instrumento a la supervivencia del grupo social.

5 Pompa, León: *Un estudio de la Ciencia Nueva*. Pág. 84 Cambridge. University Press, 1990.

A fin de tomar conciencia del racionalismo experimental y los cambios que introduce (enfrentado al empirismo sensorial) el significado y uso de los restos sintácticos y semánticos del lenguaje a fin de establecer la verdad, consúltese el escrito de Mario Laserna, *Wissenschaft als Demonstration bei Hobbes und Bacon*, *Wiener Jahrbuch für Philosophie Band 89*. De significado especial para un correcto entendimiento de la científicidad y de la RC en general, es el significado que tiene la operación mental llamada *inducción* en el siglo XVII. Si esto no se percibe con absoluta claridad y, por el contrario, se continúa aplicando la inducción como algo enumerativo se está falseando el asunto omitiendo dar debida atención a la advertencia que el mismo Bacon hace en su *Novum Organum* Reflexión n° 10.

6 En estas condiciones no existe ninguna posibilidad de apropiarse y aplicar el criterio de científicidad específico y constitutivo de la Revolución Científica. Ni tampoco en sus aplicaciones a la Filosofía Natural ni a la ciencia de Hobbes de la sociedad civil. Mantenemos en mente que la última proposición de la Introducción a *Leviatán* (luego de hablar sobre el conocimiento de la humanidad obtenible a través de la introspección), declara: *“Esta clase de doctrina no admite ninguna otra demostración”*. Lo que significa entre otras cosas que la demostración que se aplica a cada área del conocimiento depende tanto del tema como del contenido específico al cual se está aplicando tal operación. ¿Sería ese el caso si se tratase de una equivalencia de significado entre *demostración* y *deducibilidad formal*? ¿No perdería todo sentido la observación Hobbesiana?

9. *El pensamiento viquiano y la revolución científica (R.C.)*

Luego de exponer el qué de lo que he presentado sobre la posibilidad de la Historia como ciencia de acuerdo con los criterios que establece la R.C, llegamos al cómo de este programa. *El aspecto clave está en la manera de demostrar que Vico aplica el criterio corriente en la metafísica a la mente; concepción propia a un racionalismo experimental de la cual la R.C. ha sido un efecto.* La respuesta directa y sin ambigüedades nos obliga a citar textos viquianos que establecen la forma y el método de la científicidad. En cuanto al contenido, una vez que la prioridad del método sobre el contenido ha sido establecida, existen excelentes y eruditas exposiciones de la C.N.; en particular la de León Pompa "*Vico, un estudio en la Nueva Ciencia*". Esta clara y erudita exposición analiza los temas principales de la N.C. de manera sistemática, apoyándose en el texto viquiano.

Para probar una tesis sobre la base de citas de un autor existen diversos requerimientos: i) Las citas carecen de toda ambigüedad en cuanto al tema tratado. Como es el caso con la discusión Cartesiana del more geométrico.

ii) Cualquier ambigüedad que exista, (y el texto viquiano no carece de ellas como lo demuestra la variedad de interpretaciones a que ha dado lugar) queda eliminada por las alusiones que hace el autor al uso en otros autores. Para nuestro caso a los de la R.C. precisando así, un significado contextual.

10. *Vico y su nueva ciencia*

Para efectos de nuestra exposición de la Ciencia Nueva generada por J.B. Vico debemos precisar dos condiciones que permiten utilizar las citas para probar alguna tesis que se esté proponiendo: 1. El texto citado no puede contener ambigüedades en cuanto al tema que esté tratando. Ello equivale simplemente a una exigencia requerida para mantener fidelidad al pensamiento original del autor. 2. Si existe alguna ambigüedad, (y en el caso de los textos viquianos su tradicional interpretación pone de manifiesto que sí existen ambigüedades) ésta debe desaparecer porque el texto mismo implica el uso y significado de los términos en que cada autor está empleando, según su uso, las palabras. *En nuestro caso, la referencia es al uso que se les da en la R.C. Claro está, presentando una autoridad y determinando su significado contextual.* Al aplicar al método hermenéutico, se sigue que, obrando conforme al método galileano desarrollado en la escuela de Padua cualquier pretensión de estar exponiendo la historia como una ciencia debe inventar, (a

través de la inducción baconiana) las instituciones de una historia eterna e ideal.

Conclusiones

a. El problema aquí expuesto tiene dos aspectos: Primero, ¿es el caso de afirmar que Vico tiene un conocimiento claro de lo que significa la demostración tal y como la concibe la Metafísica de la Mente y tal como sirve de vehículo a la científicidad? Para así desembocar en una visión veraz de la historia del hombre tal como la ha experimentado en su propia existencia y tal como se presenta en las artes (en la mecánica, la metalúrgica, la navegación, la arquitectura, la medicina, la sociedad civil...). Segundo: *tenía Vico claridad y una forma diferenciada de tomar conciencia de cómo la historia podría ser tratada al modo de una ciencia demostrativa? ¿Cuáles son los datos que podrían servir para el modelo teórico en el cual la naturaleza humana, la Divina Providencia, y el devenir histórico desempeñan un papel de variables independientes entrelazadas dentro de una relación funcional apropiada a conducirnos a una demostración de la ciencia histórica?* Por consiguiente, podemos preguntar para concebir la posibilidad de hacer de la historia una ciencia: *¿Es acaso, necesario y conveniente pasar por la etapa en que se crea, a partir de unos elementos preexistentes la sociedad civil? ¿A la manera en que, conforme a la concepción usual de los politólogos, lo hace Hobbes? ¿o, cómo ocurre con la demostración de la posibilidad de la Metafísica dentro de la mentalidad kantiana?*

Concluyamos, entonces: Un aspecto significativo que puede proveernos un contexto en el cual la Historia puede convertirse en una ciencia seria: *¿Qué tendría que haber demostrado previamente la Revolución Científica en su Metafísica de la Mente, en relación con las capacidades de la mente misma? Una conclusión inmediata que surge de esta pregunta nos revelaría en qué medida la aplicación de criterios racionales sería un intento fútil como medio de obtener una visión válida del método viquiano si no fuese integrándolo previamente dentro de la Metafísica de la Mente. Visión de la mente que ha condicionado la posibilidad de la R.C. en su aplicación por Galileo al mundo material y por Hobbes al de la sociedad civil.*

b. A fin de comprobar que la Nueva Ciencia de Vico resulta de aplicar a un campo particular de investigación el principio de la *demostración*, no existe método mas apropiado que presentar sus propios puntos de vista sobre el asunto. Afortunadamente tenemos referencias directas y explícitas, empezando con "*Los métodos de estudio en nuestro tiempo*" con la afirmación a efectos de

que; “estamos en la capacidad de demostrar las proposiciones geométricas porque nosotros mismos las creamos; si fuese posible para nosotros suministrar demostraciones a las proposiciones de la física estaríamos en capacidad también de crearlas ex nihilo”. (Debemos anotar que el original latino no contiene *ex nihilo* como término para decir que surge de la nada. Simplemente dice: “geométrica demostramos quia facimus. Si física demostrare posemus, seremus”. La razón para no incluir el término *ex nihilo* es bastante clara dentro del racionalismo experimental. Si la geometría fuera una creación ex nihilo, un simple juego lógico a la Hilbert, no podríamos saber qué tipo de objetos serían apropiados para su referencia en una ciencia empírica; y no tendríamos en la geometría como en realidad las tenemos, estas referencias, desde sus orígenes en el antiguo Egipto con el hecho de estar refiriéndose a relaciones espaciales. Kant se dio cuenta de manera clara de este carácter operativo-empírico de las definiciones geométricas a pesar de ser construcciones de la mente y no tener origen epistemológico en la referencia empírica. Es posible y muy probable que psicológicamente hayan surgido de la praxis en describir objetos. Pero tal origen no equivale a una validación epistemológica. Por consiguiente él, Kant, definía su referencia como originándose en la experiencia “y surgiendo de la intuición pura” sensorial pero no obstante a priori, indicando así que no es empírica. A este respecto convendría tomar en cuenta la nota de pie de página del apéndice de Prolegomena con referencia al carácter demostrativo de la verdad geométrica. (En esta característica de la verdad geométrica, Vico, Hobbes y Kant coinciden de manera plena).

Y así en la Ciencia Nueva (349) Vico al comprobar la presencia de una analogía entre ésta y la geometría, nos dice: “...y la historia no puede ser más cierta que cuando aquel que la crea en sus objetos y hechos también es el que la narra. Así como la geometría cuando construye el mundo de la cantidad tomándolo de sus elementos, o contempla el mundo mismo y de esta manera está creando para sí misma, también nuestra ciencia crea para sí misma el mundo de las naciones; empero con una realidad aún mayor pues son instituciones que tienen que ver con asuntos humanos los cuales son más reales que los puntos, líneas y figuras. A través de esta acción creativa el hombre trasciende sus poderes normales como una criatura que pertenece al mundo de la naturaleza”.

Nos está proponiendo Vico, aquí, algo que sería inaceptable para el realismo; nos está hablando de algo que es posible sin necesidad de que sea una existencia real. En consecuencia, Vico exclama “¡oh, lector!, estas prue-

bas tienen un cierto carácter divino, ya que en Dios el conocimiento y la creación son una y la misma cosa”. Esta analogía con los poderes divinos es también acogida por Hobbes en la primera frase de su *Leviatán*: “La naturaleza (el arte por medio del cual Dios ha hecho y gobierna el mundo) es imitada como en otras cosas por el arte del hombre de suerte que puede crear un animal artificial”. La mente humana (contrario a como ocurre con los sentidos que siempre requieren ayudas) ejerce actos de creatividad. Por lo tanto atraviesa las tres etapas de la historia ideal y eterna.⁷

11. La reconstrucción de la historia en Vico

Nuestro problema ahora consiste en reconstruir el descubrimiento metodológico hecho por Vico en su propia mente de una Historia que es, por su esencia misma, demostrable. Sólo así puede concebirse una Historia que tenga el carácter de una ciencia. Dos aspectos requieren ser considerados: 1.- Porque es la historia tradicional, carente de aspecto científico, un producto subjetivo así como los informes de los eventos que nos transmite poseen validez meramente subjetiva *¿Qué efecto de supervivencia para la vida de una comunidad tiene la historia subjetiva trivial a fin de que una tal tendencia, como*

⁷ Para una breve y clara exposición de las relaciones que existen entre las variables, las funciones lógicas y las operaciones de “saturar” un texto, o sea reemplazar las variables por constantes, puede el lector interesado consultar lo que dice E. Nagel en *La Estructura de la Ciencia*, cap. 8 “Espacio y Geometría”, secc. II, 2. El erudito profesor Nagel considera que la demostración es equivalente a la deducibilidad formal. Por consiguiente encontramos, de su pluma, afirmaciones como la siguiente: “cuando la geometría euclídea queda discutida como una disciplina demostrativa, podemos ignorar los significados que atribuimos a los términos geométricos en los axiomas y teoremas del sistema y podríamos reemplazar esos términos con variables adelantando así la tarea de probar teoremas atendiendo sólo a las relaciones lógicas que resultan de las formas de los términos con que iniciamos la discusión”. A continuación, en un tono en que demuestra cierta sorpresa no carente de confusión en cuanto a las ideas, continúa: “sin embargo, aunque con esto se trata de un punto de vista bastante elemental, parece que esto no se les ha ocurrido a ninguno de los antiguos matemáticos y filósofos a pesar del hecho de que tenían gran familiaridad con este tema en conexión con los argumentos de tipo silogístico”. En una conversación personal que mantuve con Nagel, poco antes de su muerte, sugerí, a éste mi antiguo profesor de lógica con el que mantuve una buena amistad después de que quedó pensionado en la Universidad de Columbia, que su *perplejidad probablemente se originaba en no haber tomado en cuenta que en la geometría griega la demostración no era equiparable con la deducibilidad formal, considerando, esta, claro esta, como operación de la Mente. Ambas operaciones de la mente.*

cuestión de hecho, sea repetida en cada comunidad? ¿De manera análoga a las impresiones sensoriales individuales? La respuesta es que la narrativa histórica subjetiva no intenta escribir historia científica sino promover, crear conciencia en los individuos a través de una tal narrativa de la identidad de la respectiva comunidad. En consecuencia, la medida inicial que confronta Vico consiste en redefinir lo que se entiende por conocimiento histórico. Para ese fin es necesario definir, demostrar las categorías que van a constituir y construir la ciencia de la historia, o mejor aún, la historia como ciencia.

La analogía con la ciencia galileana y newtoniana en cuanto al rol creativo que debe desempeñar la mente es demasiado obvia para requerir comentario. Por consiguiente, el primer principio para establecer la posibilidad de la historia como una ciencia consiste en establecer el papel de la mente en *definirla* y constituir la siguiendo el camino que Descartes en su discusión del *more geometrico* llama el procedimiento del análisis. Tomando ese punto de referencia y de partida se hace necesario establecer los parámetros, es decir, las variables que vienen a definir la función del acontecimiento histórico. Por consiguiente, no se trata de una cuestión consistente en explicar la sociedad civil a través de un modelo en el cual la civilización se extiende mediante una influencia directa y de una propagación; se trata más bien de hacer explícita una naturaleza humana compartida que avanza por etapas predeterminadas, eso sí, condicionada por un medio ambiente natural y geopolítico en su lucha por sobrevivir en relación con el entorno que lo rodea.

Si alcanzamos una explicación basada en un efecto de imitación el asunto entonces sería: ¿por qué imitamos?, ¿por qué la tecnología ha logrado una aceptación global? La respuesta sería: Porque da solución a un problema del que participamos todos y por consiguiente, tiene relación con el carácter filogenético de la naturaleza humana. No estamos repitiendo el fenómeno de las especies naturales en sus respectivos nichos ecológicos a través de una especialización de sus órganos perceptivos y motores. Esto por la simple razón de que el homo-sapiens no se adapta al mundo circundante con sus órganos sensoriales sino a través de sus operaciones de tipo mental, a través de la tecnología. En otras palabras, el tiempo de la historia es más darwiniano que newtoniano. No existe ninguna relatividad inherente al significado último del proceso histórico; la única relatividad es de tipo espacial, geográfica, climática, geo-política. Las variables utilizadas por Montesquieu en su "Espíritu de las leyes" en el cual sin embargo, negando que el puro azar sea la fuerza motriz del proceso, declara: "y yo no creo que esta infinitud de variedad en las cos-

tumbres y leyes sea pensable como originándose sólo en su imaginación".

Continuando en formular los criterios que van a permitir definir una ciencia de la historia, Vico establece: a) se trata de fijar el tema que trata el asunto histórico; b) luego deben precisarse las variables de esta función histórica que se ha logrado definir. La función histórica abarca, en primer lugar, el proceso de supervivencia de una comunidad dentro del proceso temporal, y las etapas por las que este proceso atraviesa. El tercer elemento que se requiere dentro de un método científico, corresponde a lo que vulgarmente se designa como "salvar las apariencias". Con estos elementos ya el proceso de demostración queda terminado, en cuanto a las condiciones que se requieren para llevarlo a cabo. Se ha formulado una estructura ideal esquemática que pertenece a los elementos de una demostración, tal como ella se presenta en los conceptos que hemos expuesto del siglo XVII. La prueba para demostrar su veracidad y validez, mostrar claramente que se saca de su aplicación a un caso concreto de un método general que garantiza la científicidad es lo que le corresponde hacer a la Ciencia Nueva tal como la presenta la inteligencia de Vico. Y en este caso también hay que tomar en cuenta el vocabulario empleado: la historia ideal tiene sus axiomas y sus reglas de deducibilidad. En el fondo se trata de otro caso *more geometrico*, no en la significación trivial del método deductivo-axiomático, sino en el más serio que se relaciona con el acto de descubrir, tal como ha quedado expuesto en la Descartes.

12. Evidencia empírica y demostración

La importancia de la acción demostrativa como base de la científicidad de un cierto campo de la experiencia está en que ella provee líneas directrices y orientaciones para observar la realidad. No dando a conocer objetos sensoriales, sino estableciendo-inventando relaciones causales a través de conectar fenómenos. Y de esta manera nuestras observaciones vienen a aparecer como sucediéndose una a otras en el tiempo. Y por otra parte se establece que se trata de relaciones entre objetos y no de observaciones de objetos aislados lo que constituye la racionalidad. Mostrando y conduciéndonos hacia lo que debemos observar como pertinente para el problema entre manos. En otras palabras, dándonos criterios para proceder en una manera sistemática que nos permita escoger entre alternativas; contrariamente a lo que hace el instinto ciego cuando está procediendo de manera determinista como es el caso de los animales. Se trata de sustituir los datos de los sentidos por principios que nos guían sobre cómo observar, seleccionar y relacionar los

datos sensoriales. Esa es la estructura de método que está relacionada con el proceso demostrativo funcional que conduce o que expresa la cientificidad.

El problema en relación con la historia se plantea entonces de la siguiente manera: ¿cuáles son los hechos y cómo los vamos seleccionando de manera de tenerlos relacionados y así llegar a un resultado del que se obtiene la historia externa e ideal de las naciones? Afirmar que la ciencia de la historia es imposible significa entre otras cosas que renunciamos a relacionar los eventos de una manera causal, la cual es una forma que (relacionar eventos) asociada con la memoria y la imaginación y que se cumple bajo el patrocinio de una programación genética. La historia busca, a través de instituciones hechas por el hombre, establecer esta relación no sólo de manera causal sino continua, en una forma análoga a como se procede en los temas y con los objetos que tienen que ver con la filosofía de la naturaleza o ciencia de la física. Ahí se plantea el problema de cómo se puede considerar la ciencia histórica *more geométrico*. No simplemente una imitación externa de la geometría sino concibiendo el proceso de demostración. Se trata de no pensar que lo que se busca es un sistema deductivo formal sino algo más profundo como corresponde a las respuestas que da Descartes a las objeciones que se le hacen a la Segunda Meditación. Para lograr esto es necesario afirmar que dentro de la ciencia demostrativa la Geometría tiene el status de ser un simple paradigma. Históricamente, como habiendo aparecido como el primero, más sencillo y más fácil al cual se puede aplicar el método demostrativo. Eso es lo que afirma Hobbes cuando, pensando en aplicar el método demostrativo para la creación del Leviathán anuncia que también utilizará el método que siguió la mente para la creación de la geometría; siendo aquella "la primera ciencia que plugio a Dios entregar a la humanidad", y frente a la cual coincide con Kant en lo que este expresa en el Prefacio B.

Por consiguiente, el "meollo del asunto" no es simplemente, como se ha creído, utilizar el método geométrico en su aspecto formal deductivo en otras áreas del conocimiento sino que se trata de aplicar a esas otras áreas precisamente lo que tuvo tal éxito en el área de las relaciones espaciales. Empero, es conveniente repetirlo en forma continuada, no se trata del proceso externo, sino de la utilización de una facultad de la mente llamada *demostración*, en virtud de la cual se logra convertir un tema determinado en ciencia. Esa es, sin ninguna duda, la gran lección epistémica del Siglo XVII. El tema plantea una cuestión y un problema que se expresaría diciendo que en el caso de que existan unas funciones propias de la cientificidad his-

tórica se trata de *saturarlas* en los lugares donde existen variables con datos históricos. Sin embargo, esta labor implica redefinir qué son los datos históricos. Por lo tanto, ver la historia como un escenario en que los actores no son individuos sino instituciones-sistemas de relaciones entre individuos. Este es un proceso que ocurre en el tiempo y se desarrolla a través de instituciones que responden a una programación filo-genética. Tal como se enseña en la biología moderna, y especialmente en esa rama que se llama Etología. Empero, para el caso de la historia, por tratarse de seres humanos, el proceso se desarrolla sin el determinismo ciego a que están sometidos las especies animales diferentes al hombre, en las cuales la relación entre el organismo individual y el medio ambiente (el interno o el externo) a que corresponden los organismos, ocurre a través de una mediación institucional. Y no como ocurre en la pura función animal de comer, defenderse, reproducirse, estar sometidos a un orden y unas jerarquías sociales, morir, etc.

13. Las tres etapas del desarrollo

De ahí lo que Vico llama *las tres etapas del desarrollo de la humanidad*, las cuales se presentan en toda sociedad de seres humanos. Y donde toman formas determinadas por las circunstancias que condicionan el aspecto específico de estas relaciones. Lo que hay de nuevo en el planteamiento de la historia conforme a la fórmula Vico es que ya sabemos en dónde debemos buscar los datos que constituyen el sistema. El procedimiento es el mismo que tiene lugar en las Ciencias Naturales y su estructura, para efectos de la mente, es similar. Se deben llenar espacios no saturados de una función histórica con datos que son dados por la experiencia.

En consecuencia, era necesario pasar por las siguientes etapas para llegar a este resultado que nos va a permitir formular la idea de una Ciencia de la Historia que tiene carácter demostrativo y que viene a ser definida de una manera operativa en relación con la realidad empírica. En segundo lugar, teníamos que establecer la estructura formal que rige dentro del modelo respectivo, como es el caso de toda ciencia; en tercer lugar también sería indispensable definir las variables y organizar las relaciones en que estas intervienen con una mentalidad funcional (lo que hizo el marxismo de manera diligente dentro de la formulación de infraestructura y superestructura que se presentaba a través del materialismo dialéctico). Finalmente, era necesario organizar los datos a los cuales se aplica la teoría, o sea las cualidades primarias que tienen existencia histórica como objetos se vuelve un factor indispensable. Si estas condiciones anteriores

son satisfechas, uno ha encontrado la demostración de una historia ideal y eterna, en la cual "el orden de las ideas sigue aquel orden de las instituciones" (S.N. 238) pero ya nos había dicho el número 236 en forma de advertencia: "la mente humana está naturalmente inclinada a seguir lo que los sentidos le presentan en forma externa al cuerpo, y solamente con gran dificultad llega ella a entenderse a sí misma a través de la reflexión". Esto fue hecho de manera diligente por Vico y más tarde por Marx. Este último (o sus discípulos responsables del establecimiento del socialismo real, como se nos dice ahora) pensaba que podía inventar la naturaleza humana y no solamente dar a conocer estructuras y formas de comportamiento postuladas en el acontecer histórico. Y fue a través de este invento o formulación de lo que es una naturaleza humana nacida de elucubraciones intelectuales que el socialismo científico se estableció. Y de ahí que tuvo una duración histórica bastante más corta de lo que esperaban los entusiastas del sistema. Porque no hay duda de que Perestroika y Glasnost fueron lo que comprobaron, como diría un lógico de tendencias modernas en materias de ciencias sociales, que las constantes con que los espacios vacíos fueron llenados para producir una teoría con contenido empírico estuvieron lamentablemente equivocados. Lo que de ninguna manera puede ser tomado ni como una refutación que la historia como ciencia demostrativa no pueda existir, ni en segundo lugar que el modelo global democrático que se propagó a partir de los principios de Filadelfia y aliado con la economía industrial capitalista haya llenado los espacios vacíos con constantes apropiadas a la solución de los problemas que la misma sociedad industrial avanzada ha creado.

14. La etología y la historia

En consecuencia existe una cierta urgencia para que las personas familiarizadas con el comportamiento filogenético que estudia la biología moderna de la conducta originada en K. Lorenz y en N. Tinbergen y otros, debe estar buscando criterios para que entendamos y reflexionemos sobre los nubarrones oscuros que se están presentando en el firmamento de la historia de finales del siglo XX y que continuarán preocupándonos en el siglo XXI. El fin de la historia, contrario a lo que algunas predicciones optimistas que pensaron en un milenio del capitalismo industrial una vez que desapareció el modelo marxista-leninista, no está a la vista. Ese fin que podríamos llamar de un Jerusalén Terrestre. Pero, sin embargo, las amenazas contra el bienestar de la especie humana —ya sea a través del conflicto Norte-Sur o de la crisis ecológica que continúa en aumentar su aceleración

y amenaza— si está avanzando de manera evidente⁸. Es un problema de importancia evidente mostrar el contenido empírico-experimental de una Teoría de la Historia que adopta la estructura de una ciencia demostrativa. De ahí que el experto en esta teoría viquiana, León Pompa, haga una observación a efectos de que "una forma aceptable de entender el método de Vico tendría que mostrar que se trata de una manera de lograr introducir principios científicos en el estudio de la historia." Y es, en el contexto de este escenario que debe entenderse lo que este autor, Pompa, nos está exhibiendo. De ahí debe entenderse que *el objetivo por el perseguido es crear una ciencia a la cual los filósofos están llamados a darle certitud con sus razonamientos*, y que, además, para realizar tales propósitos también pueden echar mano a lo que digan los historiadores⁹. Se introduce, con este planteamiento, un escenario de intercambio de conceptos y argumentos entre modelo teórico y eventos empíricos. Sin embargo, la Ciencia Nueva, también desarrolla sistemáticamente, la posibilidad de elaborar un concepto de lo que debe ser la historia como ciencia, el cual concepto también sería aplicable a las historias sectoriales o tribales considerándolas como modificaciones demostrativas de la mente definidas frente a áreas específicas. Estas conclusiones se deducen sin ninguna dificultad de lo anterior. De tal suerte que debemos tener agradecimiento con Vico por haber abierto a la actividad de los eruditos un

8 En la Revista Fortune, Agosto de 1955 el sagaz y bien informado y científicamente ultracompetente miembro fundador con A. Einstein del Instituto de Estudios Avanzados de Princeton, John von Neumann, también miembro de la Comisión de Energía Atómica, publicó un artículo "¿Podremos sobrevivir a la Tecnología?" en el cual plantea como un principio general la posibilidad de una crisis-amenaza a nuestro planeta para fines del siglo XX. El escenario de esta anticipada crisis lo determina el hecho de que nuestro medio ambiente no parece tener ni el tamaño ni la organización adecuada en el cual el progreso tecnológico necesariamente ocurre. Las predicciones un tanto sombrías que hizo este gran hombre de ciencia en ese artículo, de mano de una impresionante serie de argumentos y datos, anticipando tanto el deshielo de las capas polares como el aumento de la polución de la biosfera, los cambios climáticos así como otros posibles desastres de tamaño cósmico, pasaron sin afectar al establecimiento industrial. Casi medio siglo más tarde al premonitorio aviso de Johnny, en la Cumbre de la Tierra celebrada en Río de Janeiro en 1993, cundió la alarma. Quizás ya fuese demasiado tarde para salvar nuestra biosfera.

9 León Pompa, 2ª edición de "Vico, un Estudio de la Nueva Ciencia" p. 90, Cambridge U.P. 1990. Yo tengo la clara sensación de que el erudito Pompa encontraría la llave para resolver los enigmas que él de manera tan sutil y seria detecta en el texto viquiano si utilizara como hilo conductor del concepto de científicidad el mismo que se desarrolló durante la R.C. y con el cual se llegó a definir lo que se debe entender por "ciencia demostrativa".

horizonte tan fructífero. “*La introducción de principios científicos en la historia se puede lograr solamente cuando se fundamenta la interpretación de esta última sobre principios que sean aplicables a la humanidad de todas las naciones.*” El ideal eterno e histórico es por consiguiente una teoría empírica deducida de ciertas presuposiciones en cuanto a principios-leyes a los cuales estamos obligados a reconocerles su validez de autoridad cuando interpretamos las evidencias históricas en determinado sentido. Estas presuposiciones son necesarias dentro de un sistema de interpretación, pero ciertamente no son válidas a priori puesto que si no se encuentra una interpretación adecuada que permita presentar posibles casos de falsificación; entonces habría que revisar esta interpretación e inclusive rechazarla. Por otra parte estas predicciones tampoco son inductivas; son, sin embargo, sometibles a verificación, no directamente sino a través de la aceptación de esos hechos a cuya constitución ellas mismas contribuyen”.

Es evidente aquí que Pompa, a pesar de su inclinación por una visión viquiana, pero con una aproximación clara al método racionalista experimental usa los términos “a priori” e “inductivo” con el sentido que se les atribuye a esas modificaciones mentales por parte del empirismo sensorial. De esta manera se está desviando un poco del contexto viquiano. Sin embargo, con relación a una interpretación que permita deducir de una lectura del texto lo que viene a continuación: esta interpretación implica una sede diferenciada de afirmaciones: la idea de una historia eterna ideal tiene forma deductiva; sus premisas son todas necesarias dentro del sistema, o sea que no son directamente falsificables o sometibles a prueba de manera independiente aunque el sistema si lo sea; la totalidad de la teoría es empíricamente verificable a través de los hechos cuya interpretación adecuada hace posible¹⁰. “Y si así se ven confirmadas entonces estas proposiciones llegan a adquirir el estatus de leyes”. Una vez que tal forma epistemológica ha sido definida lógicamente, Pompa agrega una advertencia: “una cosa es, claro está, sugerir que tal concepción serviría para

dar solución a un problema con el cual Vico está preocupado, y otra mostrar que en realidad este concepto está en Vico”¹¹.

15. Historia y demostración

Vamos a reconstruir usando el modelo y la categoría viquiana de explicación como una modificación de la mente lo que Pompa hace, o sea, atraer del contexto multidisciplinario histórico que se presenta en la Ciencia Nueva, a fin de dejar expuesto su esqueleto o estructura pura demostrativa -el mismo método seguido por Hobbes al extender a la ciencia del hombre de la sociedad civil (Leviathan) el método de la geometría. Lo cual él, Pompa, liberando los huesos lógicos de la carne y sangre histórica de manera acertada y válida afirma: “este es el método que Vico debe usar si va a ser interpretado de forma coherente”. Muy cierto. Consecuentemente, nosotros hemos, en el presente Ensayo, aplicado de manera perspicaz y fiel el método que se encuentra en Vico tal como ha sido abstraído de la Ciencia Nueva por el mismo Pompa.

Reflexiones finales: en las observaciones introductorias a la parte I de este estudio sugeríamos que la Ciencia Nueva, de manera análoga a como Pallas-Atenea nace de la cabeza de Júpiter, genera la Ciencia de la Historia. O, si se quiere ahondar más aún, la ciencia de una historia de la filosofía. La base y posibilidad de estos nacimientos inesperados en una ya sobrepoblada academia está siendo provista por la C.N. de Vico. En particular por su postulación de “*un lenguaje mental común a todas las naciones, el cual de manera uniforme vaya a tomar posesión de lo que es posible como realización en la circunstancia social humana pudiéndose expresar a través de tantas y diversas modificaciones como existan cosas que tengan aspectos diferentes*”. En otras palabras,

Esto es igualmente cierto, tanto para conceptos como “rojo”, “árbol”, como para conceptos como “distancia”, “átomo”, etc.”.

Carta a Mario Laserna del 22 de septiembre de 1953. Especialmente significativo para nuestra argumentación en relación con la R.C. es el pronunciamiento de Einstein cuando rechaza la “inducción” como un proceso mental lógicamente deducible de nuestras experiencias primitivas o crudas. Un punto de vista que a este respecto se puede encontrar también en Bacon quien expresamente rechaza la inducción enumerativa.

Esta observación más adelante se encuentra también “esta interpretación daría una solución a los problemas que confrontamos con Vico aunque si esta es parte de su teoría es cosa que sería necesario verificar”. En relación con la R.C. uno simplemente puede decir: ¡claro que es de Vico! Y proviene de la metafísica de la mente que dio origen a la R.C.!

10-11 El método inventado por Pompa para hacer del texto de Vico algo coherente es el mismo que considera A. Einstein que se usa en la ciencia moderna física: “toda afirmación conceptual está totalmente restringida a la esfera conceptual, los conceptos, en cuanto que tengan alguna base son -juzgados desde un punto de vista lógico- invenciones libres de la mente (junto con las proposiciones que los conectan). Pero esos conceptos y esas proposiciones exhiben su valor y justificación exclusivamente a través de las conexiones intuitivas que tienen con nuestras percepciones (Erlebnissen). No existe una manera lógica para deducir conceptos de nuestras experiencias crudas (“inducción”).”

al introducir y aplicar la noción de “modificación de la mente” y ubicar ahí la demostración como principio de cientificidad se abre una amplia posibilidad de horizonte a la actividad de la razón. Horizonte en el cual cada modificación específica de la mente puede dar lugar a una ciencia nueva. Una creación de la mente —cada ciencia nueva— que presupone la teoría general de Vico de la historia como la idea ideal eterna en sus modificaciones más profundas. Tal fundamento de cientificidad para que sirva de guía en el escribir la historia específica de cada

comunidad, he ahí lo que puede ser una confusión. Y esta posibilidad se hace posible mediante una aplicación seria y sistemática de las enseñanzas que encierra la obra maestra de Vico. Quien es, además, perfectamente consciente de este su descubrimiento magnífico (C.N. 162): *“Este lenguaje común mental es el propio de nuestra ciencia; su luz permitirá a los eruditos en materias lingüísticas construir un vocabulario mental común a todos los lenguajes diversos articulados tanto de los vivos como de los muertos”*¹².

12 Esta ciencia particular tiene su origen en un principio propio del vocabulario mental. A fin de demostrar tal ciencia particular la mente debe previamente haber captado como sus modificaciones mismas dicen relación a su propio desempeño en generar, en cuanto necesidad histórica, una R.C. Solamente entonces se puede concebir que la R.C. haya tenido lugar. Y respecto a la cadena de modificaciones de la mente, causa de la aparición de nuevas ciencias, ello solo se percibe posteriormente a través de la R.C. a la cual ha dado cuerpo el método analítico-resolutivo del more geométrico cartesiano. Solamente así puede surgir la Ciencia Nueva de Vico. Y, a través de ella, las ciencias particulares relacionadas con el desarrollo histórico de cualquier área específica del conocimiento científico, incluyendo una Ciencia de manera como la cientificidad *puede ser aplicada a un tema o área precisa de conocimiento*. En consecuencia Pompa afirma con sobrada razón (op. cit. p. 132) *“Vico ha derivado de la idea eterna de la historia un principio en virtud del cual la etimología misma puede convertirse en una disciplina científica”*. Reflexionando sobre esto tres generaciones después de Vico y considerando los elementos constitutivos de la vida histórica de la mente en las revoluciones científicas, las cuales son cualitativamente diferentes a las analizadas por I. Bernard Cohen en su libro-catálogo “Revolución en la Ciencia”, Kant llega a la conclusión (B xiii) de que *“la razón solamente entiende aquello que ella misma, de acuerdo con sus mismos propósitos, está en capacidad de producir”*.